

## Palabra de vida

### ÉL SIEMPRE NOS BUSCA

Un nuevo Adviento. Un nuevo tiempo de abrirnos a la esperanza, de dejarnos iluminar por lo que supone la venida del Señor a nuestra historia. Otra vez toda nuestra debilidad y todas nuestras vacilaciones nos hacen gritar: ¡Ven Señor! ven a cada uno de nosotros, ven a nuestra sociedad, ven a nuestras familias, ven a nuestros jóvenes y a nuestros niños, ven a hacer fecundos nuestros esfuerzos por extender tu Evangelio.

Por todas partes se va extendiendo la costumbre germánica de la «Corona de Adviento». La corona de ramas de abeto con cuatro velas rojas. Es todo un símbolo de la próxima llegada del Señor, que silenciosamente nos exhorta a prepararnos para esa venida. Todo simbólico: cuatro velas, cuatro domingos, cuatro misterios de expectación.

Pero necesitamos sentir que ha llegado para cada uno de nosotros y que nos ha estado buscando a cada uno. Un nuevo Adviento. Ésta es siempre nuestra vida, esperar la llegada de Dios, aunque por nuestras torpezas nos dejemos llevar por dioses falsos. En realidad ya ha venido y ha puesto su tienda entre nosotros y ha participado de nuestra vida con sus alegrías y tristezas, con sus rutinas, sus desarraigos, sus incomprensiones y su amargo final. ¿Puede acercarse más?

Porque esta palabra nos sale continuamente del corazón sobre todo en nuestros momentos más íntimos: Ven, Señor. Ven, Señor, a mi trabajo, a mi soledad, a mi dolor. ¿No es siempre Adviento nuestra vida? El Evangelio nos dice que Dios viene continuamente a nosotros, aunque no creamos que es así, y nos insta a estar en vela para que se produzca el encuentro.

Necesitamos renovar nuestros sentimientos de esperanza en su cercanía, fomentando en nosotros actitudes de humildad, sencillez y misericordia. Nuestra salvación descansa en su venida hasta nosotros desde el misterio de la libertad y el amor de Dios. Y necesitamos hacerlo carne y sangre en nuestra vida.

En la lectura del profeta Isaías se nos describe la dramática situación del pueblo de Israel, al que se nos presenta como exhalando un grito colectivo de angustia, buscando en Dios el remedio que no encuentra en el mundo. ¿Por qué nos extravías de tus caminos y endureces nuestro corazón para que no tema? Es como decir: ¿Por qué nos haces libres para cometer el mal? Ven, eres nuestro Padre, nuestro Redentor. Vuélvete a nosotros, míranos. Nosotros somos la arcilla y tú el alfarero: somos todos obra de tus manos.

El salmo está penetrado de esta misma confianza: míranos, ¡Que tu mano nos proteja!. El olvido de Dios, la lejanía de Él lleva a los hombres a las peores situaciones. Sin Él todo es posible, y todo está permitido, hasta los peores crímenes.

Por eso es tan fuerte el grito de Adviento: ¡Ven Señor! Siempre la añoranza, el deseo ardiente de lo bueno, de lo noble, de lo digno, de la paz. El Señor nos dice: lo que os digo a vosotros lo digo a todos: ¡Velad! ¿Cuál es nuestro plan de vida de Adviento? ¿Cómo vivirlo? Porque, como dice San Agustín, hay que oír con el corazón y ya no será posible dudar, y esta nos llevará a actuar.

**Cardenal Marcelo GONZÁLEZ MARTÍN**  
Arzobispo Emérito de Toledo

## Extraen a Madre Teresa dos coágulos de las coronarias que hubieran producido su muerte

### Después de la angioplastia, la religiosa bendijo a los médicos

Calcuta. Efe

«La vida de la Madre Teresa fue salvada ayer, gracias a una angioplastia practicada tras permanecer ocho días en estado crítico en el Centro de Investigaciones Cardíacas M.B. Birla de Calcuta», afirmó la doctora mexicana Patricia Aubanel. Durante la intervención, que duró dos horas, los médicos extrajeron a la religiosa, de 86 años, dos coágulos de sangre de las arterias coronarias que obstruían el flujo sanguíneo en el corazón.

La doctora Aubanel que se desplazó desde Estados Unidos a Calcuta para atender a Madre Teresa afirmó que sin esta intervención la religiosa no hubiera sobrevivido.

«Después de la angioplastia, la madre nos bendijo», afirmó uno de los siete médicos que participaron en la operación en el Centro de Investigaciones Cardíacas M. B. Birla de Calcuta. La intervención fue llevada a cabo por la doctora Aubanel y el cardiólogo indio Tarun Praharaj, aprovechando la leve mejoría que la enferma experimentó durante los dos

últimos días. La doctora Aubanel confía en que Madre Teresa podrá reanudar sus actividades casi con toda normalidad cuando abandone el hospital, aunque el parte médico emitido tras la intervención precisaba que la paciente aún no había salido de peligro, ya que la insuficiencia cardíaca, detectada hace tres meses, continúa y todavía podrían surgir muchas complicaciones. Pero, por el momento, y según se especifica en el parte, los médicos dicen que se encuentra bien y sus condiciones son estables.

**CAJA DE PREVISION**  
SEGUROS DESDE 1898

**AEGON**  
seguros

PROCESO DE FUSION

**AEGON**

**CAJA DE PREVISION Y SOCORRO**

TRASLADO DE OFICINAS

Dentro del proceso de fusión que están llevando

a cabo las Compañías de Seguros

**AEGON y Caja de Previsión y Socorro,**

se ha finalizado con éxito la integración operativa

de ambas entidades.

Consecuentemente, a partir de ahora, la dirección de

las oficinas conjuntas de ambas Compañías es:

**Juan Hurtado de Mendoza, 3**

**28036 MADRID.**

**Tel.: (91) 359 74 88**

**Fax: (91) 350 13 30**

Con esta unión se potenciarán la calidad y la amplitud de servicio tanto a los Mediadores como a los Clientes, una de las líneas de actuación más característica del Grupo AEGON.